

Desde la Coordinación de la Subponencia 1: «Nuevas formas de trabajo grupal en el campo de la formación y en el cambio de actitudes sociales» Hanne Campos

Parece que la preocupación por el cambio social cada vez más acelerado se hace notar de forma particular en el campo de la formación profesional y del cambio de actitudes sociales. Gran parte de los trabajos presentados al XXV Symposium se inscriben en la subponencia 1. Para hacer posible que compartamos de la manera más constructiva el tiempo limitado de la subponencia, se presenta aquí el marco teórico que en la actualidad permite pensar la cuestión del cambio y, a partir de él, algunos interrogantes que se puedan y quizás deban plantearse desde todos y cada uno de los trabajos presentados.

MARCO TEÓRICO ACTUAL PARA PENSAR LA CUESTIÓN DEL CAMBIO

En la Bibliografía comentada del presente Boletín se encuentra un resumen de los libros «Sociología del cambio social» de Piotr Sztompka (1995) y «Change» («Cambio») de Watzlawick, Weakland y Fisch (1974), que sirven de base al marco teórico presentado aquí desde el campo de la sociología y de la psicología respectivamente.

Desde el campo sociológico

La sociología y la idea de cambio social nacen juntos. Esta disciplina surge como un intento de comprender la transición fundamental de la sociedad tradicional a la moderna. Hay dos principios del conocimiento sociológico directamente relacionados con el cambio: el principio de historicidad y el de la reflexividad. El primero supone que para comprender cualquier fenómeno contemporáneo, debemos volver la mirada hacia sus orígenes y hacia el proceso que lo produjo. El segundo afirma que el conocimiento tiene consecuencias prácticas directas e inmediatas y que, en este sentido, las ideas acerca del cambio se convierten en un recurso para introducir el cambio.



Conceptos sociológicos básicos relacionados con la cuestión del cambio

La idea de **proceso** describe la secuencia de cambios interrelacionados. Entre otros, el proceso se puede conceptuar como progresivo, regresivo, reproductivo, o transformativo. La transformación es cambio

de mientras la reproducción designa el cambio *en*. En cuanto al proceso progresivo, la idea de **progreso** ha tenido sus más y sus menos a lo largo de la historia: primero como evolución pacífica, después como resultado de tensiones internas, contradicciones y conflictos para, finalmente, en el siglo XX verse sustituido por el concepto de crisis. Sin embargo, Sztompka opta por elaborar una concepción alternativa, constructivista del progreso. Su estatuto lógico enfatiza la potencialidad o capacidad para el progreso inherente a la agencia humana y su estatuto deóntico perfila la oportunidad abierta de mejora. Esta concepción de progreso en la actualidad lleva a la idea de la **autotranscendencia de la sociedad** que se da en tres fronteras: trascendencia de la naturaleza, de las estructuras sociales y autotranscendencia de los actores humanos. Sztompka cree en una dirección clara en los cambios de las teorías del cambio que se mueve en dirección hacia un **énfasis en la agencia humana, en la contingencia de los hechos y en la apertura del futuro**.

Otros conceptos básicos que atañen a la idea actual de cambio son: el tiempo, la tradición escrita, la metáfora lingüística, la globalización y el egocentrismo de la agencia humana. **El tiempo** es consustancial a la realidad humana y constitutivo del estudio del cambio social. La invención de cronómetros en el siglo XIV y de relojes en el siglo XIX han tenido un impacto crucial en el funcionamiento social: la disociación del tiempo de los sucesos y procesos concretos. Sin embargo, la distinción entre pasado, presente y futuro aparece con **la escritura** y sólo con la invención de la escritura nace la conciencia histórica. Durante el siglo XX el mismo **lenguaje** se convierte en objeto de estudio desde las matemáticas, la lógica y la filosofía hasta la totalidad de las ciencias humanas. La metáfora tomada de la lingüística, entre otro, ayudó a entender no solamente el funcionamiento del lenguaje y sus efectos en las diversas disciplinas sino también cómo en las prácticas cotidianas la gente crea, recrea y cambia su propia sociedad, del mismo modo que en el lenguaje cotidiano producen, reproducen y modifican el lenguaje mismo. A finales del presente siglo la realidad del funcionamiento global hace surgir imágenes de **globalización** —mosaico de comunidades, comunidad global de la especie humana, sociedad global bajo alguna forma de gobierno mundial— que se convierten en determinantes de la globalización. Al unísono de las ideas de globalización aparece el egocentrismo más exacerbado de **la agencia humana**. Tal como afirma uno de los autores, el cambio social está mediado por los actores individuales. Por tanto, las teorías del cambio estructural deben mostrar cómo las macrovariables afectan los motivos y las elecciones individuales y cómo, a su vez, esas elecciones cambian las macrovariables. Ya desde Marx el sustrato ontológico básico de la sociedad son los individuos humanos, aunque para él el concepto de individuo no es sustantivo sino relacional y contextual. Le interesaban los aspectos relacionales, supraindividuales e interindividuales de los individuos. La historia como producto humano es la teoría en evolución de la agencia. En el desarrollo del pensamiento, la «agencia» ha sido gradualmente secularizada, humanizada y socializada. Al principio

fue situada fuera del mundo humano y social, en el dominio de lo sobrenatural; después, traída a la tierra, fue situada en fuerzas naturales de distintos tipos; más tarde aún los poderes agentes fueron adscritos a los seres humanos, primero a los grandes hombres. Pero con el nacimiento de la sociología la agencia deviene socializada y se extiende eventualmente a todos los roles y estados. Según algunos teóricos la única característica distinguible de los sistemas sociales respecto a los orgánicos o mecánicos es su capacidad para sufrir reestructuraciones radicales, en último término debidas a la agencia humana. Junto con las modernas teorías de la agencia prolifera la preposición «auto» en la descripción del funcionamiento social. La idea de la sociedad activa se explica en términos de autodirección, de autotransformación y de autodesencadenación. Según Sztompka, el legado de la teoría de la agencia converge con la herencia de la sociología histórica al bosquejar los contornos de una nueva visión del mundo social.

Esto nos lleva a los dos últimos conceptos importantes en este recorrido sobre el cambio social: **la necesidad de síntesis** y **la praxis**. Un sociólogo contemporáneo opina que la ciencia de la sociedad globalizada ha de ser **interdisciplinar** y ésta es la razón última por la que se ha de renunciar a la idea de desarrollo. Según Sztompka, los últimos tiempos han producido un fuerte impulso hacia la síntesis teórica, superando la oposición entre teorías orientadas hacia la acción y teorías orientadas hacia la estructura. Teóricos de los movimientos sociales afirman que todos los pensadores que se han entrevistado a ambos lados de esta divisoria teórica mantienen que tanto las variables sociopsicológicas como las estructurales son cruciales para la comprensión de los movimientos sociales. La cuestión es si es posible borrar esta bipolaridad y combinar los enfoques.

Según Sztompka, el devenir social —la esencia del cambio histórico— se concretiza en la **praxis**. La praxis es donde se encuentran el funcionamiento y la acción en una síntesis dialéctica de lo que ocurre en una sociedad y de lo que hace la gente. La praxis representa la confluencia de estructuras en funcionamiento y de agentes actuantes, el producto combinado de la inercia del funcionamiento (en el nivel de las totalidades) y el curso de las acciones acometidas por los miembros (en el nivel de las individualidades). Pero no es reducible a ambas. Con respecto a ambos niveles, de individualidades y totalidades, es una cualidad nueva, emergente. En este sentido el concepto de praxis está anclado verticalmente en dos conceptos centrales: funcionamiento y acción. Sztompka introduce aquí el concepto de **conciencia**. La praxis, por medio de una especie de retroalimentación, afecta crucialmente la conciencia. Es en la praxis y a través de ella como la gente adquiere creencias, así como pone a prueba, verifica y falsea afirmaciones, confirma y rechaza sus preciadas ideas. Es en la praxis y a través de ella, probando su vacuidad, ineffectividad o sus efectos antihumanos, donde se desintegran y desaparecen las estructuras ideológicas y doctrinarias, donde se desacreditan las utopías y donde se rompen los dogmas; aunque esto lleve generaciones o épocas enteras puesto que el principio de inercia

opera aquí de forma particularmente viciosa. La cognoscibilidad humana, según afirma otro autor, está siempre limitada. El flujo de acción produce continuamente consecuencias no queridas por los actores, y esas consecuencias involuntarias también forman condiciones no reconocidas de la acción en forma de retroalimentación. Estas limitaciones de los agentes y de las acciones son reflejadas en el **nivel intermedio de las características posibles de la agencia y de la praxis**, que a veces han de verse como insufladas de conciencia desde los ambientes externo e interno. Por tanto, se puede postular un espectro de situaciones que van desde la «agencia ciega» y la «praxis espontánea» en un polo a la «agencia consciente» y la «praxis racionalmente controlada» en el otro. La propuesta ideológica de Sztompka es la siguiente: «Un nuevo modo de devenir social está surgiendo lentamente, proporcionando a la historia humana una mayor autonomía así como mayor autoconciencia, un control crítico y realista sobre su propio destino. Es como la siguiente mutación en el sendero eterno desde la existencia completamente objetivada, ciega, de la gente primitiva, pasando a través de la ingenua megalomanía del poder y la razón humanas, hasta despertar a la existencia completamente creativa, amplia, de la esperada sociedad del futuro, viviendo en armonía con la naturaleza y reconciliados con los límites del pensamiento. Éste es el sendero de la emancipación histórica de la agencia humana.»

Desde el campo psicológico y psicosociológico

Todas las teorías psicológicas tienen que ver con cambio, sobre todo el cambio de los individuos humanos. Aunque parezca lo contrario, también las teorías psicosociológicas en cuanto teorías de cambio se basan en la óptica del cambio individual. Aparte de algún intento aislado a principios de siglo de enfocar el cambio prioritariamente desde una óptica colectiva, no es hasta los años 70 que algunos autores intentan tal abordaje. Para Watzlawick, Weakland y Fisch la cuestión de cambio tiene que ver con cómo se formulan los problemas y cómo se resuelven. En su investigación del fenómeno del cambio se dieron cuenta que no solamente la gente que espontáneamente resuelven problemas son bastante incapaces de especificar el tipo de pensamiento y de acción relacionado con la solución, sino que ellos mismos se vieron curiosamente incapaces de expresar la base teórica de sus propias elecciones y acciones. Eventualmente se dieron cuenta que este hecho estaba **directamente relacionado con la estructura jerárquica de todo lenguaje, comunicación y aprendizaje, y que expresar o explicar algo requiere un cambio a un nivel lógico superior que aquello que se intenta expresar o explicar**. Efectuar un cambio es una cosa y comunicar algo *sobre* este cambio es otra. En consecuencia encontraron dos teorías generales del campo de la lógica matemática que les sirvieron para presentar y clarificar sus conclusiones sobre la cuestión del cambio: 1. La Teoría de Conjuntos y 2. La Teoría de los Tipos Lógicos.

La **Teoría de Conjuntos** surge a principios del siglo pasado. Sus postulados son simples. Un conjunto tiene las siguientes propiedades: 1) Está compuesto por *miembros* que comparten una característica común y el resultado de una combinación de dos o más miembros es en sí mismo un miembro del conjunto. La idea de combinación se refiere a un cambio de un estado interno posible del grupo a otro, una combinatoria infinita *dentro* del grupo aunque no permite que miembros se sitúen *fuera* del sistema. 2) Los miembros, se pueden combinar en diversas secuencias, aunque el resultado sigue idéntico. Se trata de un cambio en el proceso pero con identidad en el resultado. 3) Hay un miembro de *identidad*, y su combinación con cualquier otro miembro resulta ser este miembro, es decir un miembro puede actuar sin que produzca diferencia alguna. 4) Finalmente, en cualquier sistema que satisfaga el concepto de conjunto, cada miembro tiene su recíproco u opuesto. Los autores argumentan que la Teoría de Conjuntos provee un marco de referencia válido para contemplar la interdependencia entre persistencia y cambio —**cambio de primer orden**— que observamos en muchas situaciones prácticas donde todo cambia o puede cambiar para que nada cambie.

Sin embargo, los autores advierten que lo que la Teoría de Conjuntos no ofrece es un modelo para aquel tipo de cambio que trasciende un sistema dado o un marco de referencia y, para tal caso, proponen recurrir a la **Teoría de los Tipos Lógicos**. Esta teoría también se relaciona con el concepto de colección de «cosas» unidas por una característica común. Al igual que en la Teoría de Conjuntos, los componentes de la totalidad se llaman *miembros*, mientras la totalidad se denomina *clase*¹ en vez de conjunto. Tal como formulan Whitehead y Russel en su «Principia Matemática», el axioma esencial de la Teoría de Tipos Lógicos es que «todo lo que implica a *todos* los miembros de una colección no puede ser uno de la colección». Es evidente que la humanidad es la clase de todos los individuos, pero no es un individuo ella misma. Cualquier intento de tratar uno en términos del otro lleva a sinrazones y confusiones. Lo más relevante en lo que a nosotros nos concierne es lo que Ashby dice cuando habla de las propiedades cibernéticas² de una máquina: «Como se puede apreciar, la palabra 'cambio' aplicado a tal máquina puede referirse a dos cosas diferentes. Se da un cambio de estado a estado, que se refiere a los cambios producidos por el funcionamiento característico de la máquina, y hay también un cambio de transformación a transformación, que se refiere al cambio del funcionamiento mismo y que ocurre por decisión del investigador o de algún factor externo.³ Hay pues dos conclusiones importantes a sacar de los postulados de la Teoría de Tipos Lógicos: 1) los niveles lógicos se han de mantener estrictamente separados para evitar paradojas y confusiones; y 2) proceder de un nivel al próximo más alto (por ejemplo, del nivel de miembro al nivel de clase) implica un salto, una discontinuidad o transformación, un cambio de máxima importancia teórica y práctica, ya que provee una *vía hacia afuera* del sistema.

En resumen, la Teoría de Conjuntos nos ofrece un marco de referencia para pensar los tipos de cambio que ocurren dentro del sistema, el cual se mantiene sin

variación; la Teoría de Tipos Lógicos no se preocupa de lo que pasa dentro de una clase —por ejemplo, entre miembros— sino nos provee con un marco de referencia para considerar la relación entre miembro y clase y la metamorfosis de naturaleza que se produce al cambiar de un nivel lógico al próximo más alto. Si estamos dispuestos a aceptar la diferencia básica entre las dos teorías, entonces podemos concluir que hay dos tipos diferentes de cambio: uno que ocurre dentro de un sistema cuando éste como tal permanece inalterado, y otro que produce el cambio del sistema mismo. Este último tipo de cambio se llama **cambio de segundo orden**; se trata de un cambio del cambio. La Teoría de Conjuntos y la Teoría de Tipos Lógicos no solamente resultan ser compatibles sino además son complementarias en tratar cualesquiera problemáticas de cambio, **tomando en cuenta que el cambio implicado tanto en la formulación de problemas como en su solución siempre es un cambio de segundo orden.**

Las características del cambio de segundo orden son pues::

- a) El cambio de segundo orden se aplica a lo que en la perspectiva del cambio de primer orden aparece como la solución, ya que en el cambio de segundo orden esta solución resulta ella misma la piedra angular del problema que se pretende solucionar.
- b) Mientras el cambio de primer orden siempre parece basarse en el sentido común, el cambio de segundo orden habitualmente parece raro, inesperado, y paradójico.
- c) Aplicar técnicas de cambio de segundo orden a la «solución» implica que la situación se encara desde el aquí y ahora. Estas técnicas tratan con los efectos y no con las supuestas causas; **la pregunta crucial es el «qué» y no el «porqué».** Este, en la experiencia de los autores, es el principio que encuentra más resistencias en los profesionales que se dedican a efectuar cambios. La pregunta «porqué» ha jugado un rol central y dogmático en la historia de la ciencia. Por ejemplo, consideremos la siguiente afirmación: **«No es de nuestra competencia explicar *porqué* el pensamiento científico concibe la explicación como precondition del cambio, sin embargo no hay duda alguna que esto es así.»** Esta afirmación es a la vez una muestra del principio que aquí se examina y su propio ejemplo. El mito de que para resolver un problema es necesario primero entender su *porque*, es tan profundamente enraizado en el pensamiento científico que cualquier intento de hacerse con el problema sólo en términos de su estructura presente y consecuencias, ¡se considera el no va más de la superficialidad! **Desde esta perspectiva, la diferencia entre un funcionamiento apropiado y una dinámica disfuncional es el grado en que un sistema (un individuo, una familia, una sociedad, etc.) es capaz de generar su propio cambio.**

La metodología principal para efectuar un cambio de segundo orden es:

la reformulación del problema. La reformulación funciona a nivel de meta-realidad —de clases y clasificaciones, en otras palabras a nivel de un consenso sobre lo que es la realidad. Real *es* aquello que un número suficientemente grande de personas se ponen de acuerdo en *llamar* real. Lo que olvidamos casi siempre es que la definición consensuada se reifica y con el tiempo es experimentada como una realidad objetiva «allí fuera», que sólo un loco sería capaz de no ver. Además, una vez que un miembro de una determinada clase es así conceptualizado, se hace muy difícil concebirlo como miembro también de otras clases. Esta pertenencia de un objeto a una clase constituye su «realidad»; de manera que cualquiera que lo perciba como miembro de otra clase tiene que ser loco o malo. Más aún, a esta hipótesis simplista sigue otra igualmente simplista, es decir aferrarse a esta percepción y concepción de la realidad no solamente se considera «sano», sino también «normal», «honrado», «auténtico» y otras cosas similares. «Yo no puedo jugar juegos» es la respuesta habitual de la gente que juega a no jugar el juego cuando se les confronta con la posibilidad de concebir pertenencias a clases alternativas. Sin embargo, lo que convierte a la reformulación en términos de la pertenencia a clases alternativas en instrumento eficaz para conseguir cambios de segundo orden, es el hecho de que una vez concebida esta pertenencia a clases alternativas, no es fácil volver atrás a la trampa y la angustia de la «realidad» anteriormente percibida. Una vez alguien nos explica la solución al problema de los nueve puntos⁴ nos resulta casi imposible revertir al desamparo previo y sobre todo a la falta de esperanza que la solución sea posible. La reformulación exitosa debe sacar el problema del marco de referencia de «síntoma» —un proceso repetitivo disfuncional— y colocarlo en un marco que no implica imposibilidad de cambio. Claro está, no cualquier marco de referencia sirve. La reformulación exitosa ha de tomar en cuenta los puntos de vista, expectativas, razones, presupuestos —es decir el marco de referencia conceptual— de aquellos cuyo problema ha de cambiar. La reformulación presupone que el que acompaña aprenda el lenguaje del que desea el cambio.

Cuando contemplamos sistemas sociales más amplios, encontramos que los problemas habituales, los impases, escaladas, y programas de cambio son estructuralmente idénticos a los que encontramos en las áreas más personales de la vida humana.

PUNTOS DE ENCUENTRO Y NO ENCUENTRO ENTRE LOS DOS ABORDAJES TEÓRICOS

Tanto los planteamientos de Sztompka y como los de Watzlawick, Weakland y Fisch toman en cuenta **la función determinante del lenguaje en la producción de cambio**. Ambas teorías coinciden en apuntar que hay dos tipos de

cambio. En términos de Sztompka, un proceso transformativo es sinónimo de «cambio *de*» la sociedad y un proceso reproductivo se refiere al «cambio *en*» la sociedad, en otras palabras, del sistema mismo o dentro de un sistema determinado. En términos de Watzlawick et al., el «cambio *de*» es un cambio de segundo orden y de nivel lógico superior al «cambio *en*» que es de primer orden y se basa en el sentido común y la receta de «más de lo mismo». Toda formulación de problema y de su solución implica un cambio de segundo orden.

Según Sztompka, **las ideas acerca del cambio se convierten en un recurso para introducir el cambio**. Pero, tal como apuntan Watzlawick et al., también es cierto que las ideas, y así las ideas acerca del cambio, pueden también hacer obstáculo a conseguir precisamente aquello que enuncian. Hace falta más que ideas para producir un cambio. Hace falta una praxis transformativa que traduzca las ideas en la práctica.

Una observación interesante de Sztompka es que todas las problemáticas sociológicas ponen sobre el tapete **las dicotomías** imperantes en la sociedad: individuo-sociedad, agencia-estructura, etc. Watzlawick et al. nos recuerdan que una de las características de un Conjunto es que cualquier miembro tiene su recíproco u opuesto, de manera que la combinación de cualquier miembro con su opuesto resulta en el miembro de identidad. Una de la problemáticas actuales más acuciantes es precisamente la superación de las dicotomías. Sztompka y los autores citados por él se inclinan a buscar la solución en una teoría general que combine los enfoques opuestos. Según Watzlawick et al., la superación requiere una reformulación a un nivel lógico superior.

En la concepción alternativa de progreso de Sztompka, el progreso se perfila como una oportunidad abierta de mejora. Según el autor, **la autotranscendencia de la sociedad** en la que la agencia participa como fuerza causal última retroalimenta a la agencia misma, resultando en su propia autotranscendencia. Se trata de un resultado histórico acumulativo del propio funcionamiento. Watzlawick et al., de su parte, consideran que la diferencia más significativa entre un funcionamiento adecuado y una dinámica social disfuncional es el grado en que un sistema (individuo, familia, sociedad, u otro) es capaz de generar su propio cambio.

Finalmente, quisiera incluir tres aspectos mencionados por Sztompka que parecen de interés para considerar la cuestión de cambio en la formación y en el cambio de actitudes: **La importancia actual de los individuos como agentes del cambio social, la praxis como cualidad emergente nueva y la cuestión del futuro**. La importancia de los individuos como agentes del cambio social y el futuro, parecen temas insuficientemente tratados por Sztompka y no tratados por Watzlawick et al. La praxis, por otra parte recibe una conceptualización por parte de Sztompka que puede servir de guía para evaluar las nuevas formas de trabajo grupal en este sentido. También la metodología de la

reformulación para lograr cambios de segundo orden propuesta por Watzlawick et al. pueden ser de interés en relación a la praxis conceptualizado por Sztompka.

PREGUNTAS A HACER

a partir de estos marcos de referencia teóricos

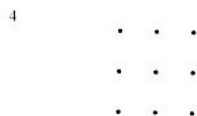
en relación a los trabajos presentados sobre

**Nuevas Formas de Trabajo Grupal en el campo de la Formación
y en el Cambio de Actitudes Sociales**

1. ¿Qué preguntas o ideas, si algunas, le sugieren las teorizaciones de Sztompka y de Watzlawick et al. en relación a su propio trabajo?
2. ¿Cuáles son los cambios transformativos o de segundo orden a que se dirige su trabajo?
3. ¿Cuáles son las ideas-recurso para introducir el cambio, o cuáles son las ideas que obstaculizan el cambio en el trabajo que presenta?
4. ¿Cuál es el proceso repetitivo o la «solución» de los cambios de primer orden que se pretende cambiar, o que impide plantear un cambio transformativo?
5. ¿Existen dicotomías en el curso de su trabajo que hacen obstáculo al cambio de segundo orden o que impiden plantearlo?
6. ¿Cuáles son los dispositivos o espacios que permitan la autotransformación del colectivo con el que trabaja y de sus miembros?
7. ¿Qué ideas le sugieren las teorías que aquí se presentan en cuanto a la formación y el cambio de actitudes que quisiera introducir con su práctica grupal?
8. ¿Considera que el funcionamiento individualista de la sociedad actual es un funcionamiento de cambios de primer orden que se alimentan mutuamente, y para cambiarlo haría falta una reformulación que facilite un cambio de segundo orden?

Notas

- ¹ En la década 1850-60 Darwin introduce la idea de especie y Marx la de clase social. Sin embargo Freud, nacido en aquel mismo momento, crea una teoría que resulta ser el epígono de individualización de la cultura occidental.
- ² Cibernética viene del griego y significa arte del piloto. En Medicina es la ciencia que estudia el funcionamiento de las conexiones nerviosas de los seres vivos. En Electrónica es el arte de construir y manejar procedimientos electrónicos que efectúan automáticamente cálculos complicados y otras operaciones similares. En principio la cibernética trata de funcionamientos de retroalimentación, de *feedback*.
- ³ W. Ross Ashby (1956), *An Introduction to Cybernetics*, Londres: Chapman & Hill.



Los nueve puntos de la figura se han de conectar con cuatro líneas rectas sin levantar el lápiz del papel. La solución es un ejemplo de cambio de segundo orden.